

ha privado muchas veces a la sociedad humana de posibles manifestaciones de genios artísticos, cuyas obras son siempre valiosísimas aportaciones, y de las más nobles y elevadas, para el progreso del hombre. Y ved cuán grande es el beneficio que prodigan estos Centros de cultura artística y qué acreedores a la gratitud de todos son estos hombres que los sostienen, que luchan por su prosperidad, que ponen sus sentimientos altruistas al servicio de estas enseñanzas, tan poco atendidas por el Estado.

Las consideraciones expuestas, tal vez con excesiva rapidez y sin detalles explicativos, sobre los factores innatos del genio, bastarán, sin embargo, para sugerir algunas meditaciones sobre la naturaleza del hombre y apreciar en ella la existencia de multitud de posibilidades de los más diversos órdenes, ya buenas, ya malas, en estado latente muchas, en estado manifiesto otras, diferentes para cada uno y que, combinándose de los modos más distintos, pueden dar lugar a sorprendentes resultados. Esta fundamental desigualdad biológica, esta evidente variabilidad, esta falta de fijeza en la constitución orgánica de nuestra especie, es la causa primordial del progreso, es lo que nos autoriza a pensar que nos hallamos en una fase aún muy atrasada de nuestra evolución y ver como en ensueño, en un lejano horizonte, un futuro ideal para nuestros pueblos, para nuestra raza, para la humanidad entera; ideal que podrá ser alcanzado a través de las trágicas perturbaciones, de los sacrificios y dolores que todo proceso natural de evolución impone. Indicar los fundamentos biológicos de este futuro de ensueño, es señalar un cuarto aspecto de la función social de esta Academia de Bellas Artes.

* * *

¿Qué relación pueden tener las bellas artes con el progreso humano general? ¿Qué significación natural, biológica, podemos asignarle en la vida de los pueblos?

